

COMUNIÓN

Solidaridad

— www.solidaridad.net —

13 de Julio de 2008

Evangelio según San Mateo:

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas: "Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga."

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: "¿Por qué les hablas en parábolas?" Él les contestó: "A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías: "Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure." ¡Dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

Vosotros oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ése dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno."

AVISOS DE LA PARROQUIA

Nuestros hijos no son residuos hospitalarios

Arturo y Eva

Somos un matrimonio que pertenecemos al Movimiento Cultural Cristiano. Tenemos 5 hijos, 3 vivos y 2 que murieron a las 22 semanas de gestación, por lo que están ya con el Padre. Por nuestra realidad los embarazos de todos nuestros hijos implicaban un riesgo para la vida de la madre y de los hijos por lo que debían de ser en reposo absoluto.

Unos embarazos así se nos hacen muy difícil de imaginar sin la solidaridad y la oración de familiares y amigos, así como los testimonios y el camino andado por otros cristianos.

Salvo excepciones, en los hospitales nos han hecho sentir como una carga. Al morir nuestro primer hijo nos aconsejaron no verlo. Doloroso es perder un hijo aunque tenga 22 semanas de gestación, pero más doloroso es el ambiente y la costra que se forma a tu alrededor, el *aquí no ha pasado nada* del avestruz que esconde la cabeza. Se llevaron a nuestro hijo sin permitir despedirnos de él.

Cuando murió nuestra hija Camila (22 semanas de gestación), pudimos verla, bautizarla y despedirnos, algo que a pesar de la tristeza nos llenó de gozo. Pero esta vez no pudimos enterrarla, porque cuando pedimos su cuerpo nos dijeron que no era posible porque debían hacer una necrosis. En el hospital no supieron darnos respuestas.

Y durante el embarazo de nuestro último hijo, David Kolbe, ante ciertas dificultades, decidimos indagar sobre cómo poder enterrar a nuestro hijo en caso de fallecimiento.

Finalmente con la ayuda de un abogado amigo y de una empleada del tanatorio conseguimos información sobre un reglamento que permite enterrar a las criaturas abortivas antes de las 24 semanas. Este es el Reglamento de la Policía sanitaria y mortuoria (Ley 8 junio de 1957 y 11 de abril de 1991) que dispone cada comunidad autónoma.

Ahora empezamos a conocer iniciativas como la de Lombardía donde se obliga a enterrar a los niños con 20 semanas de gestación por la *dignidad del feto* pues son fruto de la concepción de un hombre y una mujer. O la reciente iniciativa de varias universidades italianas por intentar salvar la vida de los niños que sobreviven a los abortos provocados.

Cada vez oímos hablar más del síndrome postaborto, donde las madres sufren las graves consecuencias psicológicas de haber matado a su hijo.

No, señores, ¡no! No hablamos de residuos de hospital, hablamos de seres humanos.

Es importante romper esa cultura de muerte. Devolver al hombre su dignidad. Nosotros debemos crear el ambiente, crear cultura de vida. ¡Qué hermosa esa pegatina! que se difundió en Valencia con motivo de la visita de Benedicto XVI donde se leía: *Mi primer día de vida* y se podía observar unidos un óvulo y un espermatozoide. ❖



El Rebuzno

“Ningún autor competente disocia capitalismo e industrialización”

J. PATERNOT/G. VERALDI (expertos de la ONU, católicos)

Con Cabeza

“No se pueden identificar capitalismo e industrialización”

Pablo VI

